

1821
1847

La República
de Guatemala

RICARDO QUIÑÓNEZ

Alcalde

CARLOS SOBERANIS

Síndico I

FERNANDO RODRÍGUEZ

Gerente de Planificación

MARIO ROBERTO PAZ

Presidente del Consejo Consultivo

ADOLFO MÉNDEZ

Presidente del Consejo Cultural

RICARDO RODRÍGUEZ

Unidad del Bicentenario

Dirección del Centro Histórico**GRISCELDA CRUZ**

Directora

LUISA CASTELLANOS

Diseño y diagramación

ANÍBAL CHAJÓN

Investigación y texto

JOSE MIGUEL DEL CID

Edición de texto y selección fotográfica

EDY MUÑOZ

Coordinación de fascículos

Dirección de Planificación Urbana**SILVIA GARCÍA**

Directora

GUILLERMO AGUIRRE

Ilustración

Colaboraciones especiales

Deyvid Molina | Investigación

Erick García | Investigación

Municipalidad de Quetzaltenango

Municipalidad de Escuintla

Miguel Álvarez Arévalo

Museo Nacional de Historia

Foto Estudio Rex

Ismael Meneses

Juan Carrera

Jorge Cuyún

**Ricardo Quiñónez**

Alcalde de la ciudad de Guatemala

Guatemala inició como República soberana en 1847, después de una serie de contrariedades políticas con los países hermanos del Istmo. Los lazos de unión se conservaron, porque eran “cinco dedos formando una mano”, pero Guatemala orientó su propio esfuerzo hacia la prosperidad. La nueva época fue ideal para el fortalecimiento de los rasgos de identidad de los pueblos: maya, xinka y garífuna, y del mestizaje. Las actuales generaciones pueden apreciar hoy la riqueza de tan variadas formas de expresión que confluyen vigorosas en nuestra ciudad de Guatemala.


Bicentenario
 1821-2021



INTRODUCCIÓN

Existen varias formas de organizar el Estado para un país. Después de la Independencia, se organizó una República Federal, integrada por las cinco provincias que se independizaron definitivamente en 1823. Sin embargo, la gran división y conflictos de intereses entre las distintas provincias provocaron la separación de Nicaragua, Honduras y Costa Rica, sucesivamente, entre abril y noviembre de 1838. En lo que quedaba de la República Federal, Guatemala y El Salvador, todavía intentó dividirse el estado de Los Altos, en diciembre de 1838. Guatemala se separó de la Federación en 1839 y reincorporó Los Altos, en 1840, pero la situación política no quedó definida sino hasta la proclamación de la República, el 21 de marzo de 1847. Fue a partir de este acontecimiento que se pudo tomar decisiones de carácter diplomático y comercial en forma autónoma, correspondientes solo a Guatemala. La gran potencia económica y militar de la época era Gran Bretaña que, además, se convirtió en la compradora del nuevo producto de exportación, la grana, que permitió la recuperación de Guatemala. Pero estaban en rápido ascenso Estados Unidos y los territorios que terminarían uniéndose en el imperio alemán. La proclamación de la República obedeció a ese panorama mundial: la necesidad de reconocimiento legal para el comercio internacional. Por eso, en 1859, cuando se empezó a exportar café, Guatemala ya tenía relaciones comerciales y diplomáticas con las potencias anglosajonas y el norte de Alemania. Esto marcaría la inevitable tendencia globalizadora de finales del siglo XIX. Ningún país, desde entonces, ha quedado aislado de las tendencias económicas y políticas mundiales. Fue gracias a la generosidad del suelo y clima guatemalteco que los británicos lograron los tintes de sus rojos uniformes y, posteriormente, que Europa degustó del mejor café del mundo. Fue, durante los gobiernos conservadores del siglo XIX, entre los cuales estuvo el de Rafael Carrera, que se logró la recuperación del país y la consolidación de las culturas tradicionales, que son otra evidencia de la riqueza que nuestro país tiene para ofrecer al mundo.

ÍNDICE



POLÍTICA

La República de Guatemala

4



SOCIEDAD

Una nueva devoción

8



PERSONAJE HISTÓRICO

Rafael Carrera y la sociedad de su tiempo

9



INDUMENTARIA

12



ARQUITECTURA Y URBANISMO

14



POBLACIÓN

El Ómnibus

16



ECONOMÍA

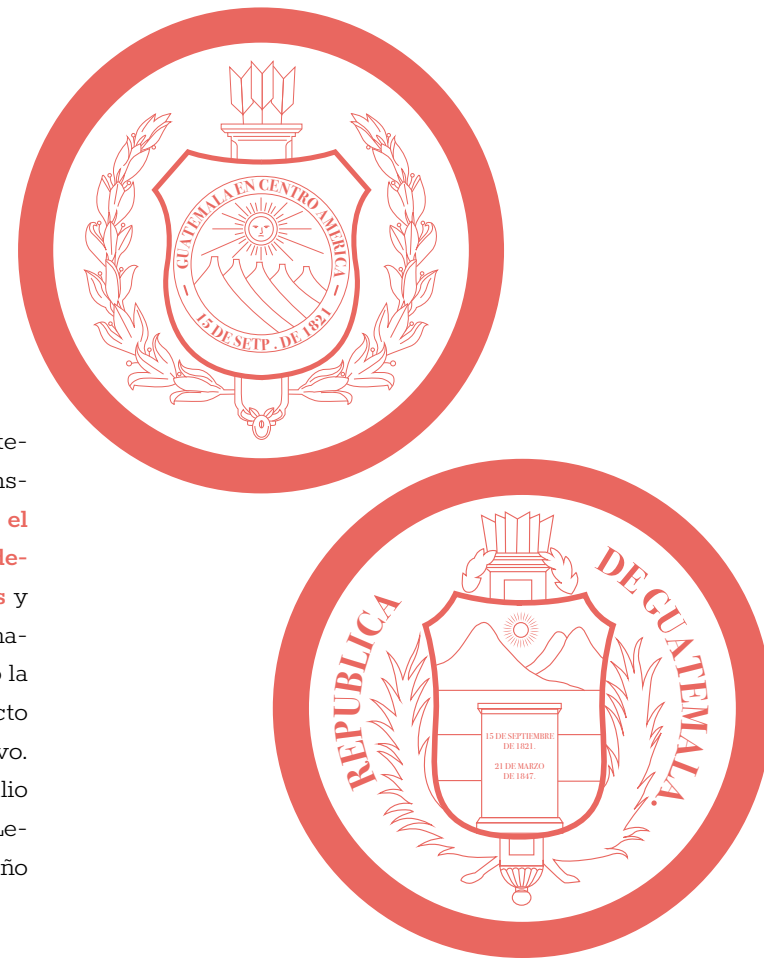
18



ARTE Y CULTURA

21

La REPÚBLICA de GUATEMALA



El 21 de marzo de 1847 se fundó la República de Guatemala. La situación política había sufrido notables transformaciones en dos decenios: **en 1823 se estableció el Congreso que declaró, el 1 de julio, la Independencia definitiva respecto a España, México y cualquier otro país** y se abandonó para siempre el nombre de reino de Guatemala para adoptar el de Centro América; en 1824 se organizó la República Federal de Centro América y, en 1825, fue electo el primer presidente mediante una argucia del Legislativo. El vencedor en las elecciones fue el hondureño José Cecilio del Valle pero, los liberales, ganadores en el Organismo Legislativo, dieron la victoria a su correligionario salvadoreño Manuel José Arce Fagoaga.

El primer préstamo

Debido a la crisis económica, Arce promovió un empréstito en Inglaterra, que generó la primera deuda externa, con la finalidad de construir hospitales, escuelas, carreteras y un puerto en el Caribe. Sin embargo, en octubre de 1826, Arce decidió disolver el Congreso y el Senado centroamericano, lo que rompió el orden constitucional. Además, ordenó la destitución y aprehensión del jefe de Estado hondureño. Esto provocó que los liberales se levantaran en armas contra su gobierno y surgiera el caudillo hondureño Francisco Morazán.

La invasión y el saqueo

En uno de los episodios más dramáticos, el ejército salvadoreño intentó derrocar a Arce invadiendo la ciudad de Guatemala, en marzo de 1827. Las tropas invasoras llegaron hasta el extremo sur de la ciudad, pero no lograron atacar y, en su retorno, fueron masacradas en Arrazola. Arce permaneció en el gobierno pero, el 15 de marzo de 1829, el ejército comandado por Francisco Morazán venció al guatemalteco en la hacienda Las Charcas (lado oriente del puente), con lo que los invasores tomaron la ciudad el 8 de abril. Durante tres días, saquearon la ciudad, el gobierno guatemalteco capituló el 12 y, el 13, Morazán tomó el poder. Según el militar liberal Miguel García Granados, hubo "saqueos y desórdenes de que fue víctima casi toda la ciudad en los tres días".

Un nuevo gobierno

Como presidente de la Federación, Morazán ordenó la expropiación de los bienes eclesiásticos y la expulsión del país de los líderes conservadores, muchos de ellos sacerdotes. Luego, trasladó la capital a El Salvador. Esto permitió que, mientras Morazán estuviera en el poder, en Guatemala gobernara el liberal Mariano Gálvez. El abogado Gálvez tenía grandes proyectos para el país, pero las arcas estaban vacías. Además, la élite acaudalada estaba en crisis por la invasión de Morazán así que no había de dónde extraer fondos. En 1834 Gálvez concesionó la mitad sur del actual departamento de Izabal a una compañía británica. Los primeros colonos llegaron en 1836. Esta medida era agradable para los liberales, que buscaban inversión extranjera, pero mal vista por los conservadores, que perdían capacidad de mercadear ante los extranjeros y desconfiaban de ese tipo de migraciones pues, en México, terminaron provocando la separación de Texas, en 1836. Tampoco era bien vista por los campesinos, quienes veían la posibilidad de obtener tierras y que eran concedidas a extranjeros no católicos.

Levantamientos, impuestos y epidemia

En 1835 en la región de Chiquimula, de la cual dependía Izabal, se produjo un levantamiento debido a la inconformidad con las políticas del gobierno. Además, para mejorar los ingresos fiscales se estableció un impuesto personal para cada varón, de 2 pesos al año, lo que representaba una cantidad considerable, sobre todo en el oriente del país, empobrecido por las guerras entre 1826 y 1829. Sin embargo, lo que terminó de afectar a Mariano Gálvez fue la forma en la que quiso combatir la epidemia del cólera; abusando del poder e implementando medidas sanitarias poco efectivas. Por ello, el mismo año, se inició una revuelta en el oriente, comandada por un caudillo que había sido militar entre 1826 y 1829, Rafael Carrera.



Un caudillo en la ciudad

A Rafael Carrera se le había encomendado una patrulla para obligar el cumplimiento de la cuarentena por el cólera, pero sus integrantes organizaron una tropa contra el gobierno de Gálvez a la que se fueron incorporando cientos de inconformes. Gálvez comprendió que, para permanecer en el poder, debía buscar el apoyo de los conservadores. Esto lo enemistó con los liberales. Así, el 31 de enero de 1838, en una alianza con los liberales, Carrera invadió la ciudad de Guatemala y exigió la supresión del impuesto. El militar liberal Miguel García Granados escribió sobre la presencia de las tropas de **"cachurecos"**, porque transmitían señales sonoras con cuernos o cachos de res: "Las propiedades y casas principales del comercio fueron respetadas". Carrera no permitió el saqueo con orden de "No me deshonren". Esto provocó la salida del poder de Gálvez, quien emigró a México.



La disolución de Los Altos

En diciembre de 1839 la Asamblea en Guatemala redactó la Declaración de los Derechos del Estado y sus Habitantes, que fue de hecho una carta constitutiva. Con ella como argumento legal, en enero de 1840 se realizó una campaña militar para recuperar Los Altos. La población indígena estaba en contra del sexto estado. Mientras que en Guatemala se había suspendido el impuesto personal, en Los Altos se restableció; los pequeños comerciantes pagaban impuestos al llevar sus productos agrícolas desde Sololá a Chimaltenango, La Antigua Guatemala y Guatemala, donde les compraban los artículos; así como las telas producidas en Quetzaltenango y Totonicapán; además, los liberales altenses expropiaron tierras ejidales indígenas y daban maltrato a las autoridades nativas locales. El punto crítico se produjo el 1 de octubre de 1839, cuando las tropas quezaltecas sofocaron una revuelta en Santa Catarina Ixtahuacán, provocando la muerte de 40 personas. Los sobrevivientes buscaron el apoyo de Carrera y lo obtuvieron. Al mando de sus tropas, Carrera venció a los altenses en San Andrés Semetabaj y Sololá, para entrar triunfante en Quetzaltenango el 29 de enero de 1840, entre aclamaciones de la población k'iche'.

El final del primer período liberal en Guatemala

Francisco Morazán no quería un gobierno conservador en Guatemala y, menos, que se reintegrara el territorio. Por ello, atacó nuevamente la capital y, el 18 de marzo, invadió la ciudad, pero las tropas de Carrera le coparon en la plaza de Guadalupe (actual Casa del Niño), el antiguo Calvario y San Francisco, venciénolo en la Plaza, por lo que tuvo que huir por el barranco del Incienso. Con la noticia de otra invasión de Morazán a la capital, los altenses volvieron a formar su estado, por lo que Carrera no pudo perseguir a Morazán y regresó a Quetzaltenango. El 2 de abril de 1840, recapturó la población, ordenando el fusilamiento de 17 cabezallas. Así, quedó reintegrado el territorio occidental de Guatemala. El 13 de mayo se firmó un tratado con El Salvador, con lo que se logró un período de estabilidad política.

El sexto estado

Aprovechando la crisis de poder en la ciudad de Guatemala y que Morazán estaba atendiendo otros problemas de la Federación, los liberales de Quetzaltenango decidieron crear un nuevo estado en la Federación, Los Altos, con capital en esa población y con el territorio occidental de Guatemala, los actuales departamentos de Huehuetenango (que incluía parte del territorio de Chiapas), Quiché, Totonicapán, Quetzaltenango, San Marcos (con parte de Soconusco), Sololá, Retalhuleu y Suchitepéquez. Pidieron la aprobación de Morazán y la obtuvieron. Así, el 2 de febrero de 1838 dieron vida al estado de Los Altos, al mismo tiempo que Nicaragua, Costa Rica y Honduras se separaban de la Federación. Mientras tanto, en Guatemala, con la salida de los liberales, se restableció el gobierno constitucional y, por elecciones indirectas, se eligió al conservador Mariano Rivera Paz como jefe de Estado, quien asumió el 22 de julio.

De protector a presidente

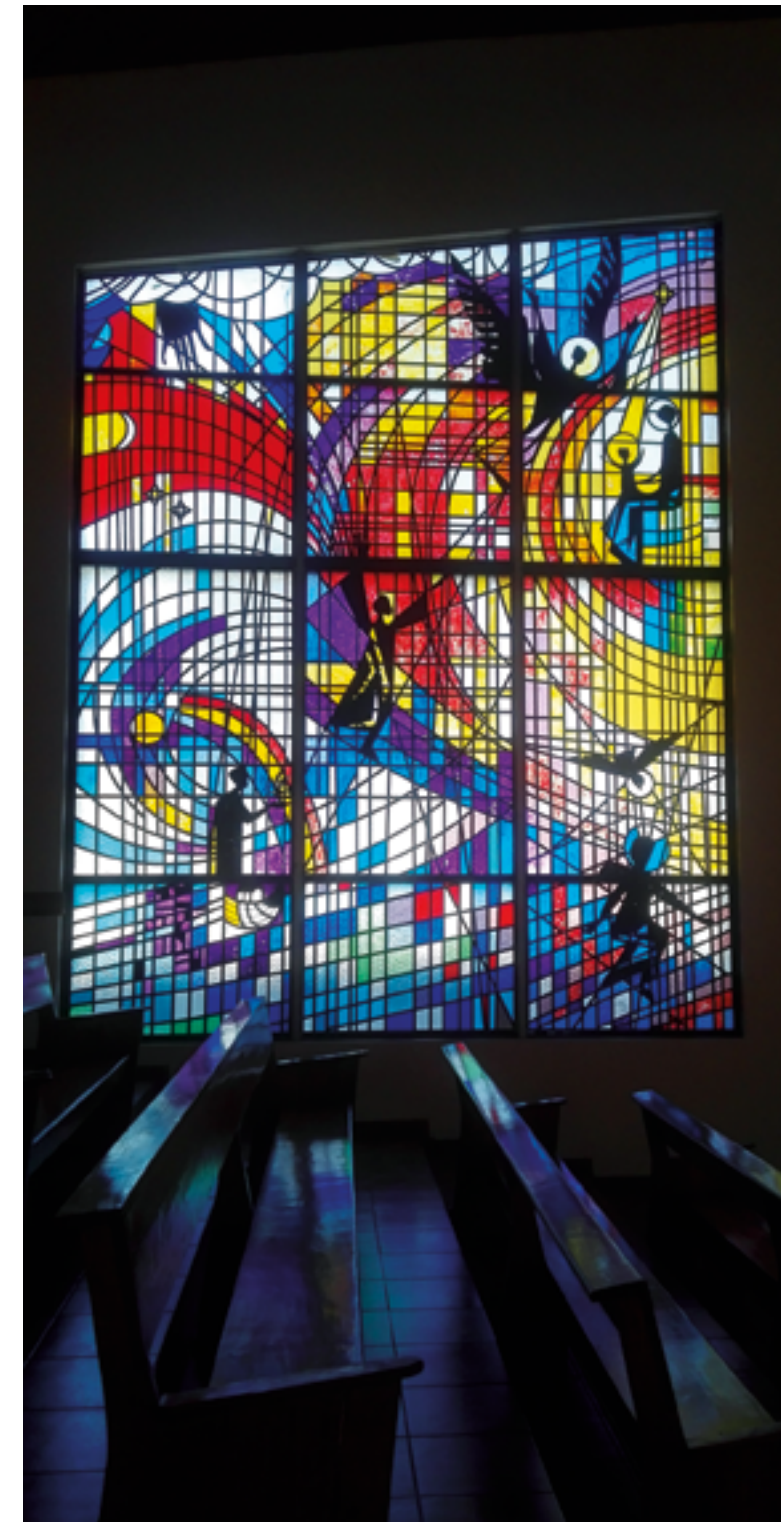
El jefe de Estado continuaba siendo Mariano Rivera. Rafael Carrera mantenía su atención en proteger las tierras y fondos de las comunidades frente a hacendados y especuladores criollos y extranjeros, lo que le granjeó una adhesión de los grupos de campesinos. Sin embargo, no era un conservador ni un obediente seguidor del grupo clerical.

En 1844, tanto liberales como conservadores guatemaltecos querían tener de su lado al militar más importante, Rafael Carrera. Así, el 11 de diciembre de 1844, el Organismo Legislativo eligió a Carrera como jefe de Estado. El gobierno de Rafael Carrera se caracterizó por gran austeridad y manejo adecuado de los recursos; así como por el pago de la deuda para mantener el crédito exterior, aunque a disgusto de la élite capitalina.

Establecimiento de la República de Guatemala

En noviembre de 1846, el jefe de Estado viajó al oriente para sofocar otras revueltas, provocadas por liberales hondureños, salvadoreños y guatemaltecos radicados en ese territorio.

Así, el 9 de marzo de 1847, el gobierno de Guatemala notificó a los otros estados centroamericanos la intención de establecerse como República. Se nombró una comisión para preparar una nueva constitución, integrada por el liberal Pedro Molina, el liberal moderado Alejandro Marure y por el conservador Gregorio Urruela, a la que se consultó sobre la formación de la República. La comisión estuvo a favor del establecimiento republicano. De manera que, el 18 de marzo, se presentó la decisión en el salón principal del Palacio, donde, en 1821, se había firmado la Independencia y se aprobó la creación de la República. **El 21 de marzo de 1847 se declaró formalmente establecida. Honduras y Costa Rica reconocieron al nuevo país y, poco después, los sudamericanos y europeos. Así dio inicio la República de Guatemala.**



Una NUEVA DEVOCIÓN

Uno de los ámbitos en los que la mujer del siglo XIX destacaba era el religioso, tal como sucedió con la quezalteca María Vicenta Rosal Vásquez, nacida en la ciudad altense el 26 de octubre de 1820. En 1838 se trasladó a la ciudad de Guatemala para hacer vida de religiosa en el beaterio de Belén, donde profesó dos años más tarde, tomando el nombre de María Encarnación del Corazón de Jesús.



La promesa

Uno de los hechos que la hizo famosa fue que, la madrugada del Jueves Santo de 1857 escuchó una voz que le dijo: "No celebran los dolores de mi corazón". Madre Encarnación ocultó por algún tiempo lo acontecido, sin embargo, a raíz de la epidemia de cólera que se desató ese año en el país, y que llevó a la tumba a cientos de personas, decidió contarle a sus superiores y prometerle a Cristo, cuya voz era la que había escuchado, cumplir con lo que mandaba.

El inicio de un legado

Una vez obtenido el permiso y aprobación de sus superiores, madre Encarnación instituyó, dentro del Beaterio de Belén, la festividad de los Dolores Internos al Sagrado Corazón de Jesús, con el fin de desagrar a Cristo por las múltiples dolencias que le han sido causadas por la humanidad. La nueva celebración se fijó para el 25 de agosto, tal como se sigue haciendo en el presente.

Madre fundadora

Madre Encarnación Rosal, es considerada como la segunda fundadora de la Orden Betlemita, ya que reformó la congregación luego de los sobresaltos por la que la misma atravesó derivados de la situación política de 1829.

Camino a la santidad

Fue expulsada del país en 1877, juntamente con las betlemitas por orden del presidente Rufino Barrios. Estuvo en Costa Rica, Colombia y Ecuador, país en el que falleció, en la población de Tulcán, el 24 de agosto de 1886. El 4 de octubre de 1997 fue declarada Beata por el Papa Juan Pablo II. Su cuerpo a pesar del tiempo que lleva sepultado se encuentra incorrupto, lo cual es considerado por sus fieles como una prueba de su santidad.

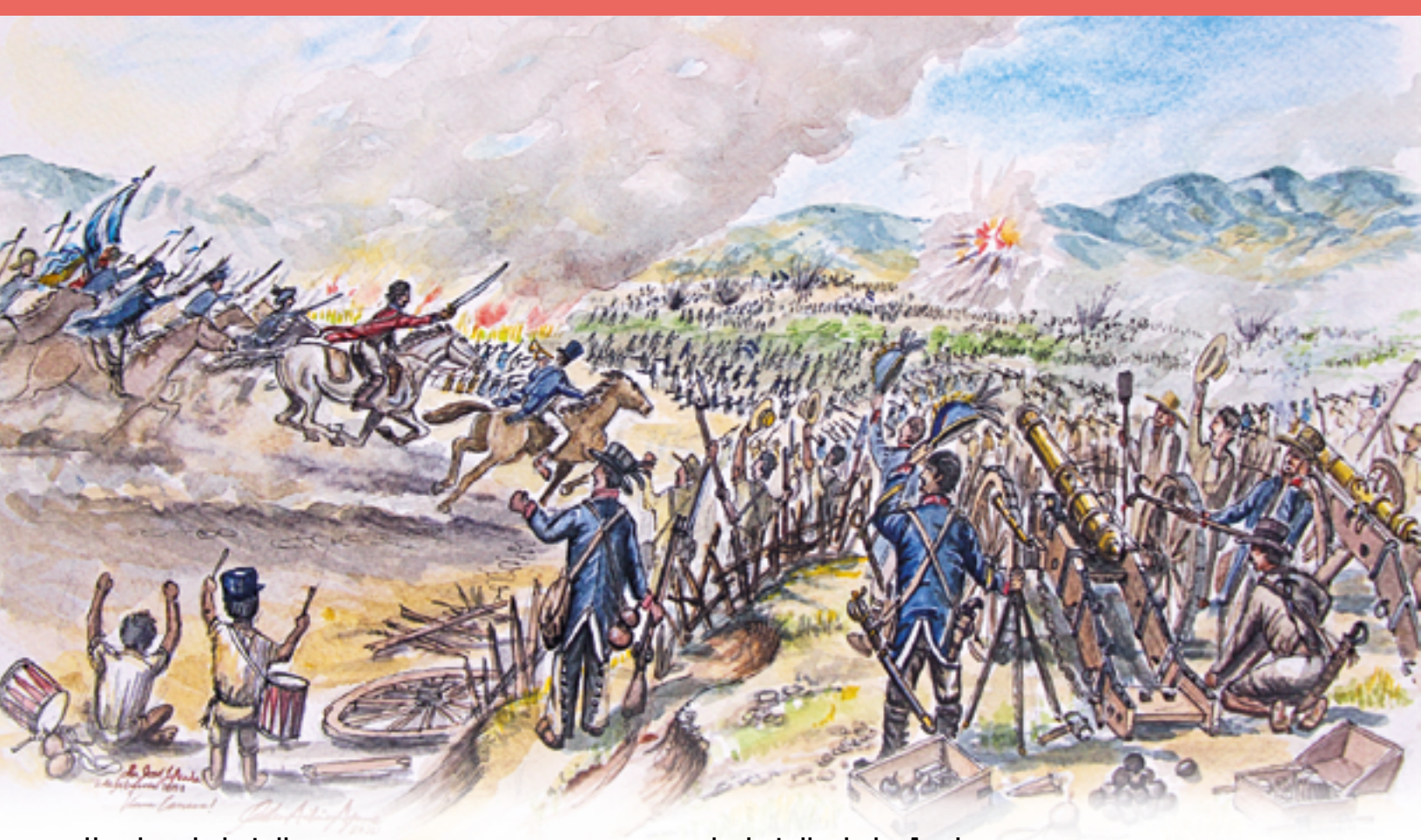
RAFAEL CARRERA

y la sociedad de su tiempo



Rafael Carrera Turcios, nació el 24 de octubre de 1814, en la población de Lo de Rodríguez, cercana a la ciudad de Guatemala, fue el hijo menor de Simón Carrera y Juana Turcios, ambos campesinos. Sus enemigos políticos lo llamaban "El Indio", debido a su origen humilde y escasa instrucción académica. Algunos autores refieren que Carrera era de cabello liso y negro, de mirada fuerte, activo, astuto, no muy alto y de regia complexión. Fue educado por un tío que era párroco de la población de Mataquescuintla. Cuando contaba con 12 años se alistó en el ejército federal, participando como tamborilero en las tropas comandadas por Antonio de Aycinena. Durante su juventud fue comerciante de cerdos y trabajó en una finca de cochinilla en La Antigua Guatemala.

En 1835 contrajo matrimonio con Petrona García Morales, hija de un hacendado de Mataquescuintla, de ascendencia mulata. El matrimonio tuvo varios hijos: José, Ascensión, Mercedes, Francisco Xavier, José Leocadio y Teresa de las Victorias. Petrona García (1817-1857), "Toña", fue descrita como hermosa, prudente y devota, orgullosa, de fuerte voluntad y disposición celosa. Se cuenta que en varias ocasiones acompañó a su esposo a las batallas, hasta tal punto que se aseguraba que era igual de valiente que su cónyuge, manejando tanto pistola como lanza.



Hombre de batalla

La primera aparición de Carrera fue en 1837, cuando lideró un movimiento de más de 2000 campesinos que se levantaron en contra del gobierno de Mariano Gálvez en las montañas de Mataquesuintla, razón por la cual se le conoció como “los Montañeses”. Los insurrectos fueron perseguidos tanto por Gálvez que era jefe del Estado de Guatemala, como por Francisco Morazán, presidente de la Federación Centroamericana. A inicios de 1838, tomó la ciudad de Guatemala como demanda a la política tributaria de Gálvez, siendo este uno de los detonantes que obligaron al mandatario a dejar el poder, fue sustituido interinamente por Pedro José Valenzuela y de allí por Mariano Rivera Paz en julio de 1838.

Primer gobierno

El Legislativo designó como jefe de Estado a Rafael Carrera en diciembre de 1844. Fue durante su periodo como presidente que se produjo la creación de la República de Guatemala, el 21 de marzo de 1847.

La batalla de La Arada

Rafael Carrera dejó la presidencia el 16 de agosto de 1848, sin embargo, no se mantuvo al margen de los acontecimientos que se suscitaron en el país, pues fue llamado para reintegrar el estado de Los Altos. También actuó cuando, en 1851, Guatemala fue invadida por un ejército integrado por guatemaltecos exiliados, salvadoreños, hondureños y montañeses orientales, cuya finalidad era derrocar al gobierno de Mariano Paredes y restablecer a los liberales.

Las tropas de Carrera atacaron a las invasoras en las cercanías de San José La Arada en Chiquimula, y a pesar de ser numéricamente menores las vencieron el 2 de febrero del citado año.

De nuevo a la presidencia

Así, inició un segundo periodo presidencial el 6 de noviembre de 1851. Su gobierno fue de corte conservador, respetando las costumbres y tradiciones populares. Hizo regresar al país a las órdenes religiosas que habían sido expulsadas en gobiernos anteriores. En 1854 fue designado presidente vitalicio.

¹⁰ San José la Arada, 2 de febrero de 1851 | Guillermo Aguirre

Momentos difíciles

La tragedia no escapó en la vida de Rafael Carrera, en 1857 se desató una epidemia de cólera por todo el país, que produjo una gran mortandad, una de las afectadas fue la primera dama, Petrona García, quien cedió ante la enfermedad el 17 de agosto de 1857.

Fe incondicional

Rafael Carrea fue una persona muy religiosa, se cuenta que fue gran devoto de Jesús Nazareno de la Merced, a quien atribuyó su victoria en la batalla librada en contra del filibustero William Walker, en 1857, razón por la cual, según la piedad popular, Carrera nombró a la escultura como coronel del ejército. Otro acto que demuestra su religiosidad fue cuando se recuperó de una enfermedad, en 1844, que atribuyó a la Virgen de Candelaria, por lo que donó una escultura a la iglesia de Mazatenango¹; así como en la victoria de La Arada, también atribuida a la Virgen de Candelaria, por lo que se remodeló el templo capitalino dedicado a esa advocación. **Luego de la muerte de su esposa, designó como “Primera Dama de la Nación” a la imagen de la Virgen de Concepción elaborada en 1852 por el escultor Ventura Ramírez y venerada en la Catedral Metropolitana, Carrera le obsequió además las joyas de su difunta esposa y una paloma de plata la cual lleva en el pico el anillo matrimonial del mandatario; así como una corona imperial que ostentaba el escudo nacional de esa época.**

¹ Actualmente esta imagen se encuentra en el mercado de Mazatenango.

¹¹ Entrega del exvoto de la paloma de plata con la argolla matrimonial de su esposa, muerta en la pandemia del cólera, a la Virgen de Concepción de Catedral Metropolitana | Guillermo Aguirre

Treinta días de luto

Rafael Carrera Turcios falleció en la ciudad de Guatemala a los 51 años de edad, el Viernes Santo 14 de abril de 1865. Pedro de Aycinena, ministro de relaciones exteriores, encargado interinamente del gobierno y con el visto bueno del Consejo de Estado decretó, entre otras cosas, que los funerales deberían celebrarse el 17 de abril siendo el cuerpo inhumado en las criptas de Catedral Metropolitana; asimismo los funcionarios y empleados públicos, civiles, militares y de hacienda debieron vestir de luto durante 30 días.





Durante esta época, la indumentaria experimentó grandes cambios. La moda de Londres imperaba en los hombres, mientras que la de París en las mujeres.

Los **caballeros** vestían pantalones largos y ajustados, chaleco y saco; por lo general estas prendas eran de color distinto al de la primera. Regularmente las camisas eran de lino en colores claros. El uso de corbatas y lazos no podía faltar, también era común llevar levitas y abrigos. Los sombreros eran de copa alta.

Moda de reinas

Las **damas** llevaban vestidos cuyas faldas eran sumamente amplias y abombadas, efecto que lograban debido a la utilización de una crinolina o miriñaque, que era una estructura ligera con aros de cartilago de ballena o cañas unidos por hilos hechos de crines, de allí su nombre. El armador o crinolina permitía la amplitud de la prenda. Una de sus principales impulsadoras fue la emperatriz francesa, de origen español, Eugenia Montijo,

probablemente como promoción de las fábricas francesas. Otras famosas reinas que lo pusieron en boga fueron Isabel de Austria, llamada Sisi, Victoria de Inglaterra y Carlota de México². Con ellas, se popularizó el uso de telas estampadas o de cuadros, de marcada influencia escocesa, el uso de encajes sobre todo los importados de

Europa, fue de uso común en la mayoría de prendas femeninas. Por esa época se hizo común el peinado conocido popularmente como canelones el cual se adornaba con listones de seda. Mantones y mantillas formaban parte del atuendo femenino, especialmente cuando se asistía a la iglesia.

La INDUMENTARIA



Mengalas

Por su parte, las **mestizas** utilizaban el generalizado traje de mengala, es decir una variante de los vestidos de élite, sustituyendo las crinolinas con varios fustanes almidonados, alforzas y encajes para decorar la prenda, así como sus tradicionales mangas turgentes, llamadas agüicoyadas por la forma de calabaza. En tanto que las **garífunas** utilizaban amplias prendas en tela de algodón de color natural, con un pañuelo en la cabeza para proteger la salud de la usuaria, según los conceptos de esa cultura.

Indumentaria que trasciende

Sobre la indumentaria de la **población indígena** se sabe que para el caso de los **hombres** estaba constituida generalmente de camisa y pantalón corto blanco, tal como se vestían en Palín y Jocotenango; mientras que en regiones como Cobán llevaban amplias capas de tela negra y sombreros

de paja del mismo tono. Las **mujeres** de las poblaciones cercanas a la ciudad de Guatemala utilizaban mortgas o cortes azules, y huipiles blancos con brocados o bordados alrededor del cuello, trenzaban sus cabellos con listones rojos los cuales anudaban al frente en forma de corona. Ya para

esa época se reporta en Cobán el uso del tupuy, la cinta de lana roja con pompones amarillos en la orilla, con la que antiguamente se arreglaba el cabello, y que en el presente es utilizada por las representativas indígenas en actos ceremoniales.



² Eugenia Montijo reinó de 1853 a 1871, Isabel de Austria de 1854 a 1898, Victoria de Inglaterra de 1837 a 1901 y Carlota de México de 1863 a 1867.

ARQUITECTURA y URBANISMO

San José Buena Vista y San Rafael de Matamoros

Las crisis entre conservadores y liberales, así como la incipiente recuperación económica no permitió un gran crecimiento para la ciudad. Los ataques de Francisco Morazán destruyeron parte de las edificaciones a medio concluir, como San Francisco, y otras ya existentes, como el acueducto de Mixco, dañado para obligar a los habitantes a rendirse por falta de agua. Por otra parte, la expulsión de los religiosos detuvo otras construcciones, como La Recolectión. Fue con la recuperación económica por las exportaciones de grana, hacia 1840, que se pudieron emprender obras importantes, incluidas las reparaciones en viviendas de la élite y sus mobiliarios, despojadas por Morazán. A nivel de gobierno, tras la derrota de Morazán, Carrera logró la construcción de un fuerte que protegiera la ciudad por el sur, fue San José Buena Vista, edificado sobre una loma en la que existían vestigios prehispánicos. El encargado de la obra fue el agrimensor José María Cervantes y se levantó entre 1843 y 1846. El riesgo de otra invasión, desde Honduras, motivó la construcción de un segundo fuerte, San Rafael de Matamoros, edificado entre 1853 y 1856.

La bondadosa grana

Con la bonanza generada por las exportaciones de grana, se embellecieron varias residencias, sobre todo en la Calle Real, como las de la familia Urruela, y la de los Batres intervenida por Andrés Pedretti³, las que contaron con dos pisos y decoración neoclásica. Se logró terminar el templo de La Recolectión, en 1845, y de San Francisco, en 1851; concluir la fachada de la Catedral, en 1867, a cargo de Andrés Pedretti y Juan Fonel, y levantar un amplio teatro, el Carrera, inaugurado en 1859. **También se introdujo el alumbrado público, con faroles, en 1841, y la primera nomenclatura oficial de calles y casas, en 1855.** En esa época se distribuyeron solares en la salida hacia el sur, a inmediaciones de San José Buena Vista⁴ y se pobló el Guarda Viejo, por refugiados de las guerras de la época.

Una ciudad en expansión

Los pueblos indígenas de Jocotenango, San Pedro las Huertas y Ciudad Vieja mantenían su autonomía y tierras, aunque el de Jocotenango solo estaba dividido de la ciudad por una pequeña franja de terreno de media manzana de grosor. Durante las ferias de agosto, esa era la parte más concurrida de la ciudad y la de mayor actividad económica. La población de la ciudad aumentó de alrededor de 22 mil en 1824, a 40 mil en 1860, que incluyó un crecimiento natural, así como inmigrantes europeos, estadounidenses y personas que se trasladaron de las poblaciones del resto del país.



³ La Casa de los Batres se localizaba donde ahora se encuentra el Gran Hotel, 9a calle y 8a avenida zona 1.

⁴ Actual Avenida Bolívar.

EL ÓMNIBUS

Algunas mejoras en los sistemas de comunicación se implementaron durante el gobierno de Rafael Carrera en la ciudad de Guatemala, entre ellos la introducción de un ómnibus el 19 de abril de 1856, el cual transportaría pasajeros conectándolos con varios sectores de la metrópoli. El referido transporte estaba constituido por tres unidades, las cuales trabajaban en el horario de siete de la mañana a siete de la noche. El recorrido era el siguiente: ómnibus uno: salía de la plazuela de San Francisco, recorría la Calle Real, Plaza Mayor para finalizar el recorrido en la plazuela de San José. El número dos partía también de la plazuela de San Francisco, pasando por las calles de Comercio, Mercaderes y del Cerro, finalizando en la plazuela de San José. Mientras que el tercero iniciaba su trayecto en la plazuela de Beatas de Belén, recorriendo las calles de la Universidad y de la Victoria, de Santa Teresa y Concepción, siendo el último punto la plazuela de San Sebastián⁵. Las unidades operaban cada media hora y el precio del asiento era de medio real.

Además, en una época de mayor estabilidad, después de 1851, se establecieron las diligencias que se dirigían principalmente a La Antigua Guatemala, Amatitlán, Escuintla y el puerto de San José, habilitado en 1853, por el incremento del comercio desde California hasta Chile.



⁵ En la actualidad, el recorrido uno sería de la siguiente manera: del parque Enrique Gómez Carrillo, pasando por el Paseo de la Sexta hacia la Plaza Mayor de la Constitución, finalizando frente al templo de San José. El recorrido dos también partiría del parque Enrique Gómez Carrillo, pasando por la 7ª avenida se dirigiría hacia el norte hasta la 8ª calle; sobre la 8ª calle seguiría hacia el oriente hasta la 12ª avenida, sobre la 12ª avenida continuaría hasta la 5ª calle, y, de la 5ª calle, hasta finalizar frente al templo de San José. El tercer recorrido iniciaría en el parqueo del Teatro Abril, sobre la 9ª avenida se dirigiría hacia la 4ª calle; sobre la 4ª calle seguiría rumbo al poniente hasta la 7ª avenida, por la 7ª avenida continuaría hasta la 3ª calle, y, sobre la 3ª calle, seguiría hasta finalizar en el parque San Sebastián.



ECONOMÍA



21 Nopal | Jose Del Cid

La economía se había recuperado gracias a las exportaciones de grana, un tinte rojo que se extraía de un insecto llamado cochinilla. Este insecto se criaba en las plantaciones de nopal establecidas en la región de Antigua Guatemala y Amatitlán.

Bajo el ala de grana y de oro

Los precios que alcanzó la grana sorprendieron al poeta cubano José Joaquín Palma, hasta incluirla en el poema que presentó para ser el Himno de Guatemala: “bajo el ala de grana y de oro”.

La crianza de los insectos fue promovida en 1811 cuando José de Aycinena los introdujo desde Oaxaca. Tiempo después, el dominico Antonio López de Quintana hizo lo mismo en Joyabaj y Cubulco. Sin embargo, por la crisis política, el éxito de la producción se produjo hasta el decenio de 1830. La grana se exportaba a Francia para la confección de maquillaje, pero los principales compradores eran los ingleses, que la utilizaban para teñir su creciente producción de telas, que se expandía gracias a la industrialización.



McKlee, Skinner y Co.

Unos de los primeros exportadores fue el alemán Rudolf Klée, quien llegó en 1826 para entregar las armas que servirían para la guerra civil. Establecido en Guatemala contrajo matrimonio con la hija de un importante comerciante salvadoreño. Para 1830, Klée tenía éxito con la grana. Así que, en 1831, su comprador británico, George Skinner aumentó las relaciones, viajó a Guatemala y formaron la empresa McKlee, Skinner y Co., puesto que, al obtener la nacionalidad inglesa, Klée pasó a ser McKlee. Su primer hijo fue Jorge Skinner Klée Ubico, en honor a su socio, de donde deviene ese apellido compuesto. En 1840, con la estabilidad del gobierno conservador, Klée viajó a Hannover para obtener beneficios como exportador guatemalteco. Allí obtuvo de un tío, miembro del senado, el cargo de cónsul. En esa época, aún no se había producido la unificación alemana, por lo que buscó otras representaciones diplomáticas y obtuvo las de las ciudades Hanseáticas de Bremen, Hamburgo y Lübeck y de los reinos de Hannover y Prusia. Al regresar a Guatemala, en 1842, intentó establecer un tratado de comercio y navegación, pero le fue imposible, porque Guatemala era todavía parte de un país ya inexistente, la República Federal de Centro América. Las transacciones comerciales de Klée eran las más importantes, pero había otros exportadores hacia Inglaterra.

22 Capacitación en campos de cultivo de café, Santa Ana, Santa Rosa | Jose Del Cid

Motivación económica

Mientras tanto, el cónsul británico era Frederick Chatfield pero, cada vez que abordaba el tema de la situación económica guatemalteca y su deuda externa, se le pedía una solución a la ocupación inglesa en Belice, asunto para el que no tenía facultades legales. Por otra parte, la política británica prefería países separados en el istmo en vez de una sola entidad política y mostraba cada vez más inquietud ante la relevancia continental que estaba cobrando Estados Unidos.

Por otra parte, el ministro José Antonio Azmitia sugirió a Rafael Carrera establecer una alianza con Estados Unidos, lo que le permitiría recuperar Chiapas y Soconusco, pero a esto se oponía el cónsul Chatfield. Por ello, a inicios de 1847, había dos diplomáticos interesados en la formación de la República de Guatemala: Chatfield y Klée. El otro gobierno representado en Guatemala era el francés, del período del reinado de Luis Felipe que, en 1842, inició una política de expansión al África y, en 1846, estaba en crisis económica, que no manifestó un interés directo pero sí la conveniencia para su país y para Guatemala de constituirse en una república separada del istmo. En esas condiciones se produjo la proclamación de la República, en 1847.



ARTE y CULTURA

En el ámbito artístico, en el siglo XIX se continuó utilizando el estilo neoclásico en las diversas manifestaciones arquitectónicas y, poco a poco, se introdujo el romanticismo en la literatura. De esa cuenta, los edificios concluidos en la época de la creación de la República eran neoclásicos: la fachada de la Catedral, de Pedretti y Fonel; el templo del Colegio de Cristo Crucificado, conocido como La Recolectión, obra diseñada por Pedro Garci Aguirre en 1797, pero sustituida por otra de Santiago Marquí, planificada en 1809, y concluida hasta 1845; el otro templo importante fue San Francisco, también diseñado por Marquí pero concluido por Miguel Rivera Maestre en 1851; la tercera obra importante, el Teatro de Carrera, que fue planificado por Rivera pero construido por el ingeniero germano José Beckers quien le agregó el pórtico de la fachada, inspirado en los templos griegos, con diez columnas impresionantes al frente, de orden dórico, para dar la bienvenida y el resguardo de sus visitantes.

El origen del Teatro Carrera

Según algunas narraciones, el presidente Carrera habría tenido un intenso amorío con una cantante y actriz de ópera conocida como Josefa Silva, la cual lo convenció de construir un teatro en la ciudad, aunque en realidad Silva era la hija de un hacendado salvadoreño. Carrera comisionó a los empresarios Juan Matheu y a Miguel Ruiz de Santisteban para que coordinaran la construcción del edificio en la Plaza Vieja o emplazamiento original para la plaza mayor. Luego de su inauguración, se presentaron grupos de ópera y zarzuelas a los cuales llegaban hermosas mujeres, que descendían de carruajes luciendo joyas y elegantes vestidos elaborados con seda y encaje, las cuales eran acompañadas de hombres distinguidos que vestían con leva, bastón y sombreros.

Economía próspera

Las condiciones económicas eran buenas. Existía una recuperación con las exportaciones de grana; una administración gubernamental austera, y las comunidades indígenas, mestizas y garífuna gozaban de gran autonomía local, lo que les permitió consolidar sus culturas y sus sistemas de autoconsumo. Sin embargo, permanecían los problemas entre conservadores y liberales por controlar el país; había presencia de algunos extranjeros afincados por una migración belga acontecida en 1844, y por las exitosas exportaciones. Esta situación motivó al clero a recuperar sus privilegios ante el gobierno debido que había recuperado su posición económica y social.

De la grana al café

El gobierno de Carrera no se confió solamente del éxito de la grana. **Se observó el éxito que, a partir de 1843, tenían los exportadores de café costarricenses y, poco después, se promovió el cultivo en Guatemala, lográndose la primera exportación en 1855, aunque oficialmente se reconoce que fue hasta 1859, cosechada en fincas establecidas alrededor de La Antigua Guatemala.**

Promesa incumplida

Ese mismo año, para mantener las compras británicas a la grana y poder continuar adquiriendo armas inglesas, el gobierno se vio forzado a reconocer el dominio británico en Belice pero solicitó a cambio la construcción de una carretera que nunca se realizó, por lo que todavía existe un reclamo diplomático sobre el acceso al mar Caribe por Guatemala.





De talla internacional

Las compañías que presentaban óperas y zarzuelas en el teatro eran internacionales pues se presentaban en Guatemala en giras que iban de Norte a Sudamérica o viceversa. Una de las visitas artísticas más recordadas fue la llegada de la diva italiana Galicurci que presentó en Guatemala la ópera Carmen, de Bizet.

Al estilo italiano

En cambio, los edificios defensivos o fuertes, fueron diseñados por Cervantes siguiendo la traza italiana, es decir un tipo de fortaleza reforzada para resistir ataques de artillería y con capacidad de tiro muy amplio, lo que hubiera impedido cualquier invasión a la ciudad.

Educación clerical

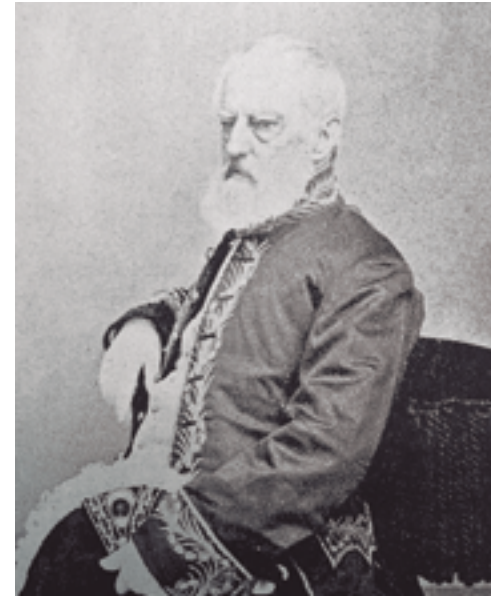
En el aspecto educativo los gobiernos conservadores se preocuparon por aumentar la cobertura escolar. Por ello, **en 1852 se elaboró una ley para promover la educación, fue conocida como Ley de Pavón, por su impulsor, el ministro Manuel Francisco Pavón Aycinena.** Consistía en obligar a las parroquias y municipalidades a costear dos escuelas en cada pueblo, una para hombres y otra para mujeres, sin que el Estado tuviera que hacer gastos que no podía cubrir. Al estar financiadas por la Iglesia, el tema principal de aprendizaje era el religioso y moral, lo que detestaban los liberales. Se estipuló la forma en que fueran supervisadas: la tarea recaería en el párroco, una persona nombrada por el ayuntamiento y otra por la comunidad. Dicha comisión era la encargada de nombrar a los maestros, los cuales deberían tener la autorización del gobierno. La ley estipulaba que los maestros debían poseer una conducta intachable que serviría de ejemplo para los infantes. Aunque no se exigían características para la preparación del docente, pero cada pueblo contaba ya con escuelas donde los niños y niñas podían aprender a leer y escribir. En la capital, muchos docentes eran extranjeros y solicitados para enseñar francés, alemán e inglés a los niños y niñas. **En 1851, se autorizó el retorno de los jesuitas y se encargaron de dos establecimientos, la Universidad de San Carlos y el Seminario de la Asunción. Allí establecieron el primer sismógrafo del país.** Además, el gobierno ordenó el establecimiento de un colegio en Chiquimula, con la finalidad de preparar a los jóvenes para la universidad, en 1856, que sirvió para la fundación de establecimientos posteriores. Entre 1864 y 1866, se estableció el Colegio Clerical, a cargo de la Congregación de la Misión o paulinos, un centro educativo en el extremo sur poniente de la ciudad (actual Paraninfo). Para la atención de los hospitales, especialmente en la capital, Quetzaltenango, La Antigua Guatemala y Amatitlán, se contó con las Hijas de la Caridad, también paulinas, desde 1866, quienes establecieron la Casa Central, también con fines educativos. Además, en 1860, se encargó a las Hermanas de Nuestra Señora, la educación de mujeres en el antiguo Hospital de Belén.

Los inventos de James Watt y Samuel Morse

En el aspecto tecnológico, el desarrollo industrial logrado por Gran Bretaña la convirtió en la primera potencia mundial, gracias al uso de máquinas de vapor, patentada por James Watt en 1769, pero ampliamente desarrollada a partir de 1800. Robert Fulton aplicó con éxito esta máquina a la navegación comercial en Estados Unidos, mientras que el ferrocarril fue perfeccionado en Inglaterra. Por su parte, Samuel Morse desarrolló el telégrafo en 1844. Estas innovaciones fueron introducidas tiempo después en Guatemala.

De sultanas y marquesas

El avance industrial abrió un mercado para la importación de objetos provenientes de modelos europeos especialmente de Francia y España, como muebles de uso ejecutivo, entre ellos los escritorios de tres gavetas de poca profundidad, decorados con aplicaciones. También fueron introducidos a la vida cotidiana de los hogares los sillones acolchonados que se adaptaban al vestuario femenino de la época, también se incorporaban mesas especiales para entretenimiento. Otra innovación que hasta hoy en día persiste es el mueble conocido como la marquise, traducido en la actualidad como la marquesa, mueble de habitación con espejo grande propicio para el arreglo personal. Un mueble muy popular durante la década de 1850 fue la sultana, un sofá con los dos extremos redondeados, la cual era el gusto de las personas acomodadas de la época.



Los periódicos como medio de difusión de la literatura

En el campo de la literatura destacó el primer romántico de Guatemala, el escritor José Milla y Vidaurre, conocido como uno de los fundadores de la novela guatemalteca. Especialmente, exploró el género de la narrativa histórica. Algunas de sus obras literarias fueron firmadas con el anagrama Salomé Jil. Fue alumno del Seminario de la Asunción y de la Escuela de Derecho de la Academia de Ciencias de Guatemala. Fue colaborador en dos de los periódicos más importantes de la época: La Gaceta Oficial y La Semana. Durante su colaboración en el periódico titulado La Semana publicó sus Cuadros de Costumbres y otras novelas históricas. En este sentido los periódicos fueron necesarios para divulgar la literatura al pueblo guatemalteco. También es importante resaltar que dichas publicaciones llegaban a un limitado público, el lector. Dentro de las obras más importantes de José Milla pueden mencionarse: La hija del Adelantado, El Visitador, Los Nazarenos y El libro sin nombre. Otro de los más importantes escritores guatemaltecos fue Antonio José de Irisarri, el cual inició sus trabajos colaborativos en el periódico El Guatemalteco, también fue colaborador de diarios en Chile y Ecuador. Su obra más reconocida es El Cristiano Errante.

GLOSARIO

Alforza

Pliegue o doblez que se hace en ciertas prendas como adorno o para acortarlas y alargar cuando sea necesario.

Granjear

Captar, atraer, conseguir.

Supresión

Acción y efecto de suprimir. Suprimir: hacer cesar, hacer desaparecer.

Argucia

Sutileza, sofisma, argumento falso presentando con agudeza.

Levita

Prenda masculina de etiqueta, más larga y amplia que el frac, y cuyos faldones llegan a cruzarse por delante.

Tupuy de Cobán

Cordón de lana trenzado de color rojo intenso y que se coloca en forma de trenza. El color rojo intenso representa la sangre que perdieron los antepasados, mide nueve metros de largo que representan nueve meses de gestación en la mujer, las bolitas que se cuelgan representan las fiestas de Paabanc que se celebran en honor a distintas imágenes.

Crin

Conjunto de cerdas que tienen algunos animales en la parte superior de su cuello.

Miriñaque

Falda interior femenina de tela rígida o muy almidonada y a veces con aros.

Crinolina

Tejido hecho con urdimbre de crin de caballo.

Ómnibus

Vehículo de transporte colectivo para trasladar personas, generalmente dentro de las poblaciones.

Urdimbre

Conjunto de hilos que se colocan en el telar paralelamente unos a otros para formar una tela.

Filibustero

Pirata, que por el siglo XVII formó parte de los grupos que infestaron el mar de las Antillas.

República

Organización del Estado cuya máxima autoridad es elegida por los ciudadanos o por el Parlamento para un período determinado.

Turgente

Abultado y firme.

Libre al viento tu hermosa bandera
a vencer o a morir llamará;
que tu pueblo con ánimo fiero
antes muerto que esclavo será.

Fascículos del
Bicentenario

3

ISBN 978 94926 0 268 8



9 789493 902368